

Algunas consideraciones acerca del papel del padre en la crianza de nuestros hijos

Lic. Patricia Arés Muzio, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana

RESUMEN

El presente trabajo constituye un estudio preliminar acerca del análisis de algunos factores objetivos y subjetivos que en nuestro medio pudieran propiciar un desenvolvimiento defectuoso de la figura paterna, tanto desde el punto de vista de su rol educativo, vínculo afectivo, así como de las posibilidades de contacto físico con el niño.

El trabajo contempla un análisis teórico de las formas de desenvolvimiento defectuoso y sus repercusiones psicológicas para el niño y la constelación familiar.

Seguidamente se presenta un pilotaje ilustrativo en el que se hace una caracterización de los padres de una muestra de niños con alteraciones psicológicas atendidos Por el Departamento de Clínica de la Facultad de Psicología.

El trabajo pretende destacar la importancia de revalorar el papel del padre como figura activa en la educación de sus hijos tomando en consideración que nuestra sociedad aboga por el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer lo cual conforma una estructura familiar sobre nuevas bases.

ABSTRACT

This paper is a preliminary study on the analysis of some objective and subjective factors of our setting that mightlead to a defective performance of paternal figure as regards his educational role, affection ties, and the possibilities for physical contact with the child.

This paper deals with a theoretical analysis of defective forms of performance and their psychologic repercussions on the child and the familial spectrum.

Then a pilot study is presented that illustrates a characterization of fathers of. a sample of children with psychologic disorders treated at the Clinic Department of the Faculty of Psychologv.

This paper tries to emphasize the importance of a reassessment of the paternal role as an active factor in the education of children bearing in mind that our society advocates the full exercise of women equality, which shapes family structure on a new basis.

La familia ejerce una influencia decisiva en la formación de la personalidad de los hijos.

En el código de la niñez y de la Juventud se plantea que la tarea primordial de los padres ante la sociedad es la formación integral de las jóvenes generaciones.

A su vez en el código de familia se establece que es deber de ambos cónyuges compartir en los deberes y las responsabilidades de la vida familiar y muy especialmente de la crianza de los hijos.

Por otra parte, nuestra sociedad ha mantenido a través de todos estos años de Revolución una lucha incesante por crear todas las condiciones con vistas a lograr la total emancipación de la mujer desde el punto de vista social y económico. Sin embargo, tomando en consideración nuestra experiencia práctica en el trabajo asistencial con los padres hemos podido constatar que en nuestro medio, la madre tiende a representar aún cuando trabaja, el mismo papel que siempre le incumbió, es decir criar y preparar a los hijos para la vida, cuidar del hogar y mantener en el marido la idea de que él sigue siendo el jefe de la familia.

Esa doble vida ha significado una sobrecarga muy grande para la mujer que trabaja, que en nuestro medio son la mayoría, pues además de su desempeño profesional en igualdad de condiciones con el hombre, la sociedad sigue esperando de ella el fiel cumplimiento de sus obligaciones de esposa y madre.

No hay que partir de una vasta experiencia profesional en el campo de la Psicología para llegar a semejantes conclusiones.

Los propios hechos de nuestra vida cotidiana dan pruebas fehacientes de esta realidad.

La hora de entrada y de salida de nuestros círculos infantiles y escuelas aglutinan grandes cantidades de "madres". Las reuniones de padres cuentan en su mayoría con la presencia de las madres.

Si observamos las salas de espera de nuestras instituciones de salud en una consulta de pediatría o psicología, vemos que son las madres quienes en su mayoría llevan a sus hijos. Y así pudiéramos citar innumerables ejemplos en los que se hacen patentes las múltiples responsabilidades que para con sus hijos asumen mayormente las mujeres y donde por lo general "brillan por su ausencia" los padres.

"Maternidad" no es una variable unitaria en nuestro medio. Hoy día nuestros niños son criados por "madres múltiples" (abuelas, tías, señas, educadoras). Sin embargo, algunos estudios realizados al respecto en otros países indican que la división de la responsabilidad parental no afecta el desarrollo emocional o intelectual del niño a menos que se produzcan desavenencias y desacuerdos graves en la crianza del mismo.

Sin embargo, es elevado el número de niños que son llevados a consulta de Psicología infantil debido al bajo rendimiento en los estudios, apatías, rebeldía, indisciplinas y trastornos, emocionales más o menos graves.

Cuando se realizan las entrevistas y se buscan las causas constatamos la existencia de un clima emocional extremadamente nocivo para el desarrollo del hijo.

Uno de los problemas familiares que con más frecuencia encontramos en la consulta están referidos a las dificultades que acarrea en el marco familiar un desenvolvimiento defectuoso de la figura paterna pudiendo ir desde el desentendimiento o descuido en la educación del niño hasta un total abandono afectivo.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto cabría preguntarnos: ¿Qué papel educativo para con sus hijos está desempeñando la figura masculina en nuestro medio?

¿Qué factores de carácter cultural, psicológico y social están involucrados en la determinación de posibles actitudes pasivas o inadecuadas en la educación de los hijos por parte de la población masculina?

¿Qué repercusiones de carácter psicológico pueden tener la desatención de la figura paterna en el desarrollo emocional de un niño?

Nuestro trabajo pretende esclarecer estas interrogantes así como resaltar y fundamentar las implicaciones de la actitud materna en el desarrollo normal de nuestros niños.

No pretendemos dar respuestas rotundas a las mismas pues ello requeriría de una investigación mucho más rigurosa.

Tampoco es nuestra intención hacer de este trabajo una apología a la madre, ni sobrevalorar unilateralmente el papel que esta ha desempeñado históricamente en nuestra familia.

Sabemos de la existencia de una gran cantidad de padres que representan verdaderos ejemplos de lo que debe ser un educador revolucionario.

No obstante, tal y como plantean los postulados de la filosofía marxista los cambios socio-económicos en una sociedad determinan cambios, en la superestructura por lo que es a partir del triunfo de la Revolución que en nuestro país fueron creadas las condiciones para la consolidación y constitución de una nueva familia sobre la base de los principios de la plena igualdad de deberes y derechos entre el hombre y la mujer.

Sin embargo, las transformaciones de índole social y económicas se producen mucho más aceleradamente que los cambios en las ideas, juicios, principios y valores lo que hace aún subsistir rasgos de las formas caducas de pensar acerca de la crianza de los niños y el papel que desempeña cada uno de los miembros de la familia.

Por las condiciones históricas y sociales de nuestro país antes del triunfo de la Revolución, el padre era la cabeza legal de la familia, ganador del pan y autoridad suprema.

La madre se mantenía vinculada a las tareas del hogar y constituía invariablemente la figura principal en la crianza del niño. La influencia masculina era secundaria.

El abandono del padre en la primera educación del niño se había dado tan por descontado que la mayoría de los comentarios acerca de la actitud de los padres en la literatura científica se limitaba a las actitudes de la madre. La demostración de que la privación del cuidado materno en los primeros años de la vida determina efectos contraproducentes en el desarrollo de la personalidad, ha sido ampliamente estudiado y difundido en la literatura.

Sin embargo, son pocos los estudios que abordan la repercusión que puede tener la desatención de la figura paterna para el desarrollo emocional de un niño.

Es por eso que en nuestra sociedad cobra una gran importancia el reanalizar el papel del padre así como desentrañar factores de índole objetivos y subjetivos que pudieran coadyuvar a un desenvolvimiento defectuoso de la figura paterna.

Haciendo un análisis de dichos factores tenemos como factores subjetivos en primer lugar los prejuicios alrededor de la determinación biológica del rol materno.

La mujer tiene y ha tenido siempre el dulce privilegio de llevar a su hijo en su vientre durante nueve meses.

Psicológicamente este requisito biológico para la mayoría de las mujeres deviene un vínculo afectivo intenso que "conlleva" a una vivencia de pertenencia "sui-géneris" en la gama de relaciones interpersonales humanas.

En el reino animal hay innumerables ejemplos de como instintivamente la hembra cuida, alimenta y defiende a sus crías. Para muchos padres este hecho ha servido de supuesto poderoso argumento para encubrir o justificar su falta de responsabilidad ante los hijos apelando al falso juicio de que la vida animal pone en evidencia de que es la hembra la dotada del instinto materno, de ahí su facilidad y habilidad para atender al crío.

Lamentablemente no son pocos los que en nuestro medio aún con el nivel de desarrollo social, cultural y educacional alcanzado por la población se obstinan en estos puntos de vista machistas, sacando falsas conclusiones.

Desde un punto de vista sociológico podemos plantear que nuestra sociedad es patriarcal. El padre sigue siendo la cabeza de la familias, así por ejemplo la extracción social de una familia en términos sociológicos está determinada por el nivel cultural del padre. Así mismo, el primer apellido que adopta el niño es el del padre, etcétera.

No obstante, consideramos que no todo el problema depende de condiciones de índole subjetivas. Existen también condiciones objetivas que propician el reforzamiento de actitudes negativas en los padres.

Algunas de nuestras disposiciones legales son hechas para beneficiar a la mujer, pero a su vez coadyuvan a reafirmar social y legalmente la convicción de que la sociedad pone en manos de las madres la máximas responsabilidad de todo cuanto atañe a los hijos.

Hay facilidades de licencia para la madre por tiempo prolongado.

A la madre se le autoriza una tarde de trabajo para asistir a consulta de puericultura, en los hospitales infantiles fue implantado el sistema de "madre acompañante". A la mujer trabajadora se le da una tarde el día de compra. Son consiJdradas justificadas todas las ausencias al trabajo cuando por motivo de sus hijos se trate.

Legalmente los "papás" no tienen esas "facilidades" que tienen las madres, cosa que se convierte en un argumento sólido e irrefutable que justifica a los mismos para entrenarse incondicionalmente a su vida laboral, política y social, mientras que obliga irremediablemente a las mamás a supeditar el cumplimiento de sus deberes sociales a los familiares.

Nuestra legalidad aboga por el derecho a la mujer pero a la vez compromete a la misma con el inexorable deber de ocuparse de la mayor parte de responsabilidades para con sus hijos sin poder objetivamente compartirlas con su compañero.

Por poner otro ejemplo ilustrativo de cómo lo que está establecido en ocasiones pudiera producir errores de juicio, podemos mencionar las fechas que celebran el día de las madres y el de los padres.

No son equiparables los esfuerzos y recursos que se movilizan para homenajear a la madre y al padre.

Socialmente este hecho refuerza el criterio de que las madres son mucho más importantes que los padres y que por supuesto acreditan un homenaje superior.

Tomando en consideración todo lo expuesto hasta el momento y basándonos en nuestra experiencia práctica en el trabajo asistencial infantil nos proponemos realizar el presente trabajo cuyos objetivos son los siguientes:

Como objetivo general:

Resaltar la importancia que en nuestro medio tiene la temática estudiada.

Como objetivos específicos:

1. Caracterizar diferentes formas de desenvolvimiento defectuoso de la figura paterna.
2. Constatar empíricamente la frecuencia de aparición de estas formas de desenvolvimiento defectuoso en los padres de los niños que hemos recibido en la consulta de Psicología Clínica Infantil del Departamento de Clínica de la Facultad de Psicología en el período de enero a junio de 1984.

Denominaremos desenvolvimiento defectuoso a la no satisfacción total o parcial por parte de la figura paterna de las necesidades emocionales y materiales del niño.

Utilizaremos tres variables para definir el desenvolvimiento defectuoso de la figura paterna y son las siguientes: presencia física; rol educativo y afectividad.

. Presencia física: esta variable esta referida a si el padre vive con el niño en la misma casa o no.

Atendiendo a este criterio el padre puede estar PRESENTE (si vive con el niño) o AUSENTE (si no vive con el niño). La ausencia puede ser total o parcial.

. Rol educativo: denominaremos rol educativo al papel que desempeña el padre en la educación de su hijo, quiere decir atención de sus necesidades cotidianas, niveles de participación en la vida escolar y/o social del niño, así como en la formación de hábitos (de sueño, higiénicos, alimenticio, de estudio, etcétera).

Denominaremos rol educativo ACTIVO cuando el padre muestre ,preocupación por los problemas del niño, participa de forma activa y sistemática en la solución de sus problemas, en la atención de sus necesidades y en la formación de hábitos de vida.

Denominaremos rol educativo PASIVO a la falta de preocupación total o parcial por los problemas del niño, a la no participación directa y sistemática en la satisfacción de sus necesidades, formación de hábitos, etcétera.

Por último, definiremos la variable AFECTIVIDAD, la cual utilizaremos en términos de actitud y no de vivencia afectiva o sentimiento, es decir, analizaremos la forma en que el padre se relaciona con el hijo no que si realmente este lo quiere o no. En este sentido hablaremos entonces de padres afectuosos y no afectuosos o poco afectuosos.

Padre afectuoso seria aquel que de forma sistemática da muestras de cariño al niño (besos, abrazos, juegos, retozos) así como de aceptación, comprensión y apoyo.

Pensamos que no podemos establecer límites rígidos entre estas tres variables pues las mismas pueden estar condicionadas entre sí. ¿Hasta qué punto un padre que verdaderamente quiere a su hijo no trata de alguna manera de desempeñar algún papel en su educación?

¿Hasta qué punto un padre físicamente presente no tiene más posibilidades objetivas de brindar afecto y participar más directamente en la educación de su hijo?

Sin embargo, consideramos que a pesar de que las variables estudiadas pueden condicionarse entre sí no se determinan mutuamente de forma directa pues a nuestro juicio cada una de ellas tiene raíces etiológicas diferentes que permite hacer un tratamiento independiente de las mismas.

Desde un punto de vista operacional consideramos que existe desenvolvimiento defectuoso siempre y cuando aparezca al menos una de las variables rol educativo y afectividad en su expresión negativa (es decir pasivos y/o poco afectivos).

Clasificamos pues a los padres en las categorías siguientes:

1. Padres presentes pasivos y afectuosos
2. Padres presentes activos y no afectuosos
3. Padres presentes pasivos y no afectuosos
4. Padres ausentes pasivos y afectuosos
5. Padres ausentes activos y no afectuosos
6. Padres ausentes pasivos y no afectuosos

Parte Especial:

Para la realización de este estudio utilizaremos la totalidad de los casos atendidos por el Departamento de Clínica en el período comprendido entre enero a junio del 84 lo cual hizo un total de 40 casos.

Para el cumplimiento de nuestros objetivos utilizamos los siguientes instrumentos:

- Entrevistas a la madre y al padre de ser posible y
- Test de la familia al niño

Se realizó un análisis de contenido de las entrevistas a los fines de categorizar a los padres.

Y en el caso del test de la Familia analizamos la figura paterna atendiendo a:

1. Ausencia o presencia de la figura paterna en el dibujo.

2. Tratamiento de la figura (maltrato o calidad). En relación con las otras figuras pintadas.
3. Lugar que ocupa en el dibujo (cercanía espacial con el niño)
4. Actividad que realiza.

En el test de la familia obtuvimos los resultados siguientes:

1. En el 100% de los casos de los niños cuyos padres están ausentes no incluyeron la figura paterna en el dibujo.
2. En el 99 de los casos la figura paterna no es la mejor tratada, apareciendo incluso en el 70% de los casos maltrato (emborronadura, descuido, poco elaborado).
3. En el 80% de los casos en que la figura paterna aparece representada, el niño no está ubicado espacialmente cercano al mismo. En la mayoría de los casos aparece al lado de su mamá, la que a su vez se encuentra próxima al papá.
4. En el 90% de los casos el padre aparece o bien sin realizar ninguna actividad o tareas socialmente útiles (cortando caña, en traje de militar, etcétera).

Del análisis de las tablas no podemos sacar por supuesto conclusiones etiológicas de las alteraciones psicológicas de estos niños.

Sería imposible establecer relaciones de causa-efecto puesto que estamos haciendo un análisis unilateral sin tener en cuenta los múltiples factores que están incidiendo en la problemática de cada caso. Por otra parte no hemos utilizado una muestra de niños sin alteraciones psicológicas como para aseverar que el desenvolvimiento defectuoso de la figura paterna pudiera ser un factor potencial de riesgo.

Obtuvimos los siguientes resultados.

| | |
|--|---------|
| Padres presentes activos y afectuosos | 2,5 % |
| Padres presentes pasivos y afectuosos | 15,0 % |
| Padres presentes activos y no afectuosos | 15,5 % |
| Padres presentes pasivos y no afectuosos | 110,0 % |
| Padres ausentes activos y afectuosos | 5,0 % |

| | |
|---|--------|
| Padres ausentes pasivos y afectuosos | 22,0 % |
| Padres ausentes activos y no afectuosos | 0,0 |
| Padres ausentes pasivos y no afectuosos | 27,5 % |
| Padres ausentes fallecidos | 2,5 % |
| Padres ausentes salida del país | 2,5 % |

Analizamos las variables de forma aislada:

| | |
|---------------------|------|
| Padres presentes | 20 % |
| Padres ausentes | 80 % |
| Padres activos | 50 % |
| Padres pasivos | 70 % |
| Padres afectivos | 45 % |
| Padres no afectivos | 45 % |

De las categorías estudiadas las de más alto por ciento resultaron ser los padres presentes pasivos y no afectuosos para un 30 % y padres ausentes pasivos y no afectuosos para un 50 %.

CONCLUSIONES

A partir de los datos obtenidos concluimos lo siguiente:

1. En el 91.5 % de los padres estudiados se constata un desenvolvimiento defectuoso de la figura paterna, determinado fundamentalmente por un rol educativo pasivo y poca afectividad.
2. El 60 % de los casos de la muestra estudiada tienen ausente físicamente al padre.
3. El 70 % de los padres estudiados presentan una actitud pasiva en la educación de sus hijos.
4. Las formas de padre de más alto potencial patógeno aglutinan la mayoría de las patologías más severas registradas.

5. El 100 % de los niños estudiados reflejaron en su dibujo las dificultades con la figura paterna de diversas formas tales como excluyendo al padre del mismo, dibujándolo con descuido, sin actividad, alejado, etcétera.

Pensamos que este trabajo pueda servir de punto de partida a futuras investigaciones donde se analice de manera exhaustiva el posible potencial de riesgo de este factor.

El presente estudio sólo constituye un análisis preliminar de esta importante temática.

Nos sentiremos satisfechos si el mismo logra sensibilizar a nuestros especialistas, educandos y padres con dicha problemática la cual amerita en nuestra sociedad un estudio exhaustivo y profundo.

Consideramos necesario y de crucial importancia cualquier esfuerzo que hagamos para resaltar la importancia de la figura paterna en el seno de nuestra familia cubana, para desenmascarar en los padres criterios errados, falsas concepciones, acomodamientos y rezagos que aboguen a favor del no cumplimiento de la responsabilidad que le corresponde en la educación de los niños y jóvenes.

Nuestros especialistas pueden jugar una ardua labor en su trabajo asistencial y de orientación que permita una verdadera toma de conciencia por parte de nuestra población masculina del papel que nuestra sociedad les ha llamado a jugar.

Es necesario que cada uno de nuestros niños, futuros comunistas puedan contar en su educación con el afecto y la participación decisiva de sus padres y así poder hacer cada vez más patente lo expresado por nuestro Comité en el órgano nacional de prensa con motivo de la celebración del "Día de los Padres": En nuestra patria "Decir PADRE es decir FUERZA, es decir APOYO, es decir EJEMPLO".

BIBLIOGRAFIA

1. Engels, Federico
El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado
2. Lenin, Vladimir I.
Obras Escogidas. Tomo III. Editorial Progreso, Moscú.
3. Castro Ruz, Fidel.

Discurso en el IV Congreso de la FMC

4. Adrados, Isabel

La Orientación del Niño. Kapelusz S.A., Junio 1973, Buenos Aires.

5. Bowlby, John

Los cuidados maternos y la salud mental. Oficina Sanitaria Panamericana de la Organización Mundial de la Salud. Diciembre 1954.

6. Castro Morales, Saturnino

La Función del Padre (papá) en el crecimiento emocional del niño y su importancia en la Prevención Primaria de los Desórdenes Mentales de la niñez. Centro Caribeño de Estudios de Post graduados. Ponencia del Primer Seminario Internacional de Psicología de la Salud. La Habana, Cuba. Diciembre 1984.

7. Colectivo de autores

El modo de vida socialista. Editorial Progreso 1977.

8. Colectivo de autores

El hombre y los valores espirituales en el Socialismo. Editorial Progreso, Moscú, 1978.

9. Colectivo de autores

Desarrollo infantil Serie: Información Temática. Editado por el Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas.

10. Cuba, Leyes y Decretos

Código de la Niñez y de la juventud Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1978. Artículo 4.

11. Cuba, Leyes y Decretos

Código de la familia Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1978, Artículo 26.

12. Documentos del Primer Congreso del Partido. Tesis y Resoluciones

Editados por el DOR. La Habana, 1976.

13. Kaplan, Harol I.

Tratado de Psiquiatría. Tomo IV. Edición Revolucionaria 1984.

14. Lynn, D.B.

The Father: His Role in Child Development. Brooks, Cole Publishing Company, 1974.

15. Makarenko, A.

Conferencia sobre Educación Infantil.

16. Mahler, Margaret

El Nacimiento Psicológico del Infante. Journal of American Psychoanalytic Association 1975.

17. Otero, Elio

Estudio de niños con tendencia femenina. Trabajo de Diploma 1982.

18. Rodríguez Millán, Cira y Zaida González Soto.

Estudio de dos grupos de padres que se distinguen por los resultados obtenidos en la formación educativa de sus hijos. Trabajo de Diploma 1984.